Hacia un Archivo Histórico de Casa Pueblo: Ciclo de Entrevistas
archivohistoricocasapueblo.org

Entrevista 2 de 5: **Entrevista a Faustina "Tinti" Deyá y Alexis Massol, por Nadjah Ríos Villarini**

24 de septiembre de 2020, Radio Casa Pueblo (Adjuntas, Puerto Rico)

Tinti Deyá: Pues mira, después de la "Primera Jornada Antiminera", que solamente fue una persona, nos sentamos a pensar qué era lo que había pasado. Y tendemos a echarle la culpa a la gente y diciendo que son cuponeros, qué lo que le gusta es estar viendo novelas, pero, nosotros entendimos que la razón había sido, pues no había apatía tampoco, porque como te dije horita la gente participaba. Nos dimos cuenta, que, pues, era la época de las carpetas nosotros, a nos llamaban comunistas y la gente no quería unirse a personas así, todas esas cosas que se dicen cuando no hay explicaciones. Y nos reunimos con una persona de Humacao y ella nos dijo que podíamos organizarnos por área de interés y dijimos esto está bien, pues vamos a organizar un grupo de músicos, crear actividades en los barrios y el mensaje, y todas las cosas. Pero, qué aparece un ángel, Brunilda García, que en paz descanse.

Y nos encerramos en el campo, como dos semanas, hasta que se consigue el "Concierto Patria Adentro". Estuvimos dos semanas trabajando. Ella fue la que redactó el guion, ella fue la que diseñó el vestuario, bueno una colaboración espectacular. Y pues, ya los músicos ya los teníamos más o menos hablado. ¿Como los niños lo reclutamos? Pues de una comunidad, aquí, pobre. Organizamos el grupo de baile, luego surgieron otros niños más, y Brunilda comenzó a darle talleres de coreografía, de música. Yo más o menos me dediqué, adentro del guion, buscar información sobre qué era seis chorreado, el seis de machete, o sea de hacer las intervenciones, donde explicamos a la gente qué tipo de música era esa. Pues, se daban unos ensayos bien a menudo, en algunos estaba Brunilda, pero, en otros ella no podía estar. Pero, ella fue la artífice verdadera de ese concierto.

Nadjah Ríos: ¿Y cómo llega Brunilda a aquí? ¿Como ustedes la conocen?

Tinti Deyá: A través de Don Juan. A través de Don Juan la conocimos y desarrollamos una química tan familiar y tan profunda que era una maravilla eso. Y, a veces, ella venía hasta una semana, pues, organizando y viendo cómo estaban las cosas. Yo siempre digo, bueno, el concierto la primera vez que lo presentamos. ¡Ah! y el vestuario. Si tú me preguntas ahora, ¿cómo conseguimos dinero para el vestuario? Brunilda era muy creativa y ella diseñó un vestuario que tú le ponías una banda ya eras una jibara, si le ponías un volante arriba, pues, era para la danza. O sea que era como convertible. Y, pues, con lo que hacíamos de la librería palenque compramos las telas y hablamos con algunas mamás y convertimos la librería en un centro de costura. Y a veces tú veías por la tarde tres y cuatro mujeres cosiendo, una cosa hermosísima.

Nadjah Ríos: Pero, esa librería era un montón de cosas a la vez. Esa librería tenía muchos propósitos, centro de costura. Y entonces, ¿qué hacia la gente llevaban sus máquinas de coser allí?

Tinti Deyá: No, dejaban las máquinas allí por dos o tres días, que fue lo que tardó y llegaban por la tarde y se ponían a coser. Entonces, algunos nenes hacían los collares, otros hacían las bandas, tú sabes, qué colaborarán bastante gente además de las mamás. Pues, el concierto fue un éxito, verdaderamente, la primera vez que lo presentamos. Un éxito total.

Nadjah Ríos: ¿Y además del grupo de baile quién vino hace concierto?

Tinti Deyá: Pues, estaba el grupo de músicos, que había 4 guitarras, güiro y había dos narradores. Qué era Noenilda Vélez y Fran Cortes que, además, de trovador, pues era narrador.

Nadjah Ríos: ¿Y eso de narradores, como que narradores? ¿Qué estaban narrando ellos?

Tinti Deyá: Cuándo se iba a presentar era una producción corrida, no tenía espacio. Pues, en lo que se cambiaban de vestuario, se ponían lo que tuvieran que hacer, ellos explicaban que era el 6 de marzo. “Ahora, pues, vamos a tener el seis chorreado” y entonces daban una explicación de lo que era el seis chorreado.

Nadjah Ríos: ¿Siempre has tenido ese interés educativo?

Tinti Deyá: Sí, siempre. Pero, digo, verdad, hay dos instancias bien difíciles para mí, que una fue la conferencia de prensa desde el cielo y el “Concierto Patria Adentro”. Porque a mí me tocaba bregar con el vestuario, organizar los nenes tras bastidores y eso era sumamente, me ponía nerviosa. Porque, cómo tenía que ser tan corrido, mover esos nenes y organizarlos. Bueno, yo rebajaba libras y para mí fue de los momentos más difíciles, las veces que se presentó el concierto, para mí interna y emocionalmente, después, me alegraba y qué sé yo que, pero, en el momento.

Nadjah Ríos: ¿Y cuántas veces se hizo ese concierto?

Tinti Deyá: Pues, mira se hizo. Y tú me preguntas, ¿cómo sacaron el dinero? Era de los bolsillos de los mismos que estábamos. Fuimos a la Universidad de Puerto Rico, en Adjuntas lo presentamos en la Academia, ahí cobramos como tres pesos. Lo presentamos como en cuatro barrios, en la Universidad de Puerto Rico, en Vieques, llegamos hasta Vieques con ellos, en honor a Davilita. O sea, se presentó bastantes veces.

Nadjah Ríos: Eso para mí ha sido una feliz coincidencia, que para Adjuntas, Vieques ha estado bien cerca. Porque, yo, como le decía Alexis, he trabajado muchos años con Vieques, conozco muy bien sus luchas. Y cuando le presenté Arturo el proyecto del Archivo Histórico yo le decía, “es que yo quiero un proyecto hermano con Vieques”, porqué Vieques también tiene un Archivo Histórico y él decía, “Sí, pero, Adjuntas tiene su identidad propia”. Y para mí ha sido bien bonito

descubrir qué, aunque, Adjuntas tiene su identidad propia, siempre ha tenido a una mirada hacia Vieques.

Tinti Deyá: Desde antes de estar Casa Pueblo. Desde antes, no, siempre.

Nadjah Ríos: Porque, llegar a Vieques no es fácil.

Tinti Deyá: Sí, como nosotros fuimos con toda esa gente para Vieques. Eso era desde Adjuntas, también, pero, la experiencia fue hermosísima, bien linda.

Nadjah Ríos: Qué bueno. Entonces, vamos a hablar un poquito ahora de ese tema que habíamos empezado a hablar ayer, un poquito de la lucha familiar, verdad. Porque ese concierto, me da la impresión, que se llevó a cabo con mucha familia y que en el proceso de hacer estos eventos se hicieron familias. ¿Cómo tú ves eso?

Tinti Deyá: Fíjate, mira, cuando tú dices familias dentro del concierto, eso fue una de las cosas que nos ayudó mucho. Nos trajo problemas, pero, nos ayudó mucho. Tener un concierto, ya tenías en la organización a padres, hermanos, familias, vecinos. Entonces, el grupo creció, ya no se quedó en un grupo pequeño y eso fue bien bueno y éramos como familia. Pero, en términos de grupo familiar acá, habíamos dos familias que era la de nosotros y la compañera Noenilda Vélez, qué tenía tres hijas. De hecho, las tres participaban en el "Concierto Patria Adentro" y ella estuvo conmigo en la lucha contra el asbesto. Estuvimos juntas, éramos muy afines o somos todavía, y eso unió a las familias.

Yo siempre digo, verdad, que cuando tú involucras a tus hijos, en las luchas que estás llevando a cabo, siembras muchas cosas bonitas muchas muchas cosas. Y cuando ellos se sienten útil, o sea no es que tú los lleves a una actividad y lo sueltes para que se vayan a jugar, no, tienen obligaciones y tienen deberes. Y a cada de uno de ellos se le asignaba una tarea, o sea que ellos eran parte de la misma lucha, y hay gente que me dice "¡Ay y esos nenes sufrirían!" y yo le digo "Pues claro durmieron en el piso muchas veces, otras veces comieron mal, pero, salieron cuatro

hombres comprometidos con su país" eso no hay dinero que lo pague y, pues, de una u otra forma todos estábamos involucrados, hasta ahora, en el proyecto.

Nadjah Ríos: Y, te pregunto, fíjate que yo hablaba ayer con Alexis de la participación de la niñez en todos los proyectos de ustedes. Eso me llamó mucho la atención. Porque usualmente uno ve a los niños como que hay que protegerlos, ellos no saben, ellos están indefensos, ellos no tienen opiniones, no conocen y ustedes han puesto los niños siempre como un foco de atención, los niños primero habla un poquito de eso.

Tinti Deyá: Y no solamente en el "Concierto Patria Adentro" y en las campañas antimineras, si no, en otros proyectos que hemos tenido. Siempre están los niños presentes. Bueno, ahora en la pandemia, qué Casa Pueblo está cerrado, Alexis se ha dedicado a hacer columpios para cuando regresen y arreglarle la canchita. Porque a los nenes de la clase de música, nosotros le tenemos cosas caseras en el momento que no están practicando o tomando su clase. Y la misma escuela, el Instituto Comunitario, siempre fue enfocado en los niños, porqué lo que ellos aprenden no se les olvida jamás, ni las experiencias que tienen, puede que uno se crea que se le olvidó o lo han obviado, pero, eso se queda grabado.

Nadjah Ríos: Y, también, me imagino qué tiene que ver con tu experiencia como maestra.

Tinti Deyá: ¡Ah, sí!

Nadjah Ríos: Esa es tu vocación.

Tinti Deyá: Sí. Si tú supieras que me retiré gustándome eso. Es lo que me siento satisfecha, gustándome, y todavía los trazos esos no se me dan y mis experiencias fueron bien buenas. En la lucha antiminera hubo tanto estudiante que nos ayudó, no solamente repartiendo invitaciones en los barrios para hacer las actividades. En esa conferencia de prensa desde el cielo, la respuesta de los estudiantes a mí me emocionó y todavía me emociona. Cuando regresan aquí y cuentan las experiencias que tuvieran, tú sabes cosas que tú crees que se le olvidó, los otros días vino una

estudiante de Humacao, con su hijo, y cuando él estaba estudiando con Arturo venía los fines de semana a ayudar a reconstruir la casa y él tuvo que llevar los nenes a enseñarles todo lo que él había hecho. Otro que viene y dice: “Pues, yo en la conferencia de prensa estaba en la N” o “Yo estaba en la O” y todas esas experiencias que después me cuentan, que ya yo no me acuerdo. Y fueron tan responsables con esa conferencia que yo me quede pasmada. Esa conferencia la organizamos dos estudiantes, que una de ellas fue Inés Vélez y Magdamel, con dos o tres más y la escuela tenía temor cuando yo pedí permiso. Me lo dieron porque fue a mí y yo era amiga de la directora, pero, yo la entendía a ella. De hecho, ella no fue el día de la conferencia. Me tocó a mí la escuela completa y cuando digo completa es porque yo quería, no como se hace en muchas ocasiones que tú sacas los estudiantes del salón y después qué se acaba la actividad cada cual. No, las clases tenían que seguir su ritmo para el resto del día. Y estuvimos como tres semanas, salón por salón, hablándoles de la importancia de esa conferencia y cuando llegó el día, por eso te digo que fue para mí fue terrible, ya estaba el helicóptero en la escuela y todavía faltaban letras. Porque los maestros, muchos, se quedaron.

Nadjah Ríos: A propósito.

Tinti Deyá: A propósito. Y nosotras corriendo, para casi empujarlos prácticamente, pero, qué entonces habían estudiantes que decían: “¡Ay! maestra no se preocupe. Yo me acuesto en el piso y terminó la letra.” A mí eso me estuvo tan bonito y tan responsable de parte de ellos y se dio completita. Los entrevistaron a algunos de ellos y después las cosas siguieron.

Nadjah Ríos: ¿Y de quién fue esa idea?

Tinti Deyá: Pues, mira nosotros nos reunimos con estas estudiantes y estábamos pensando qué hacer en la escuela. Entonces, ellas dijeron: “Pues, vamos a escribir las paredes”. No, y dieron unas alternativas, pero, que después barajando todo se nos ocurrió lo de, no me acuerdo específicamente quién fue la persona.

Nadjah Ríos: Y ese helicóptero, ¿de dónde salió?

Tinti Deyá: Pues, llamamos al Canal 4 y le dijimos que teníamos esa conferencia de prensa desde el cielo y ellos se quedaron pasmados, porque ellos no sabían lo que era eso y que iba a pasar.

Nadjah Ríos: Apostaron a la curiosidad.

Tinti Deyá: Después, hicimos otra que decía: “Bosques Sí”, pero, esa fue ya más sencilla. Y el Canal 4 vino y quedó encantado. Sí, la cobertura fue grandiosa de esa conferencia y “Bosques Sí”, porque es más fácil.

Nadjah Ríos: ¿Y quién organiza esas consignas: “Bosques Sí”, “Minas No”, la otra de “No A Las Minas, Ni En La Colonia Ni En La República? Todas esas consignas de Casa Pueblo, ¿cómo se crean?

Tinti Deyá: Pues, en grupo. Mira, nosotros tenemos una costumbre, que eso lo hemos hecho toda la vida, en Casa Pueblo donde, pues, hay una junta de directores y funciones y que se yo que. Pero, las decisiones el que este, puede venir cualquier persona y dar su opinión o proponer cosas. Que las proponga, pero, que las haga porque por proponer propone cualquiera y con ideas. El mundo está lleno de ideas, pues, el que viene participa y da sus ideas y consenso.

Nadjah Ríos: Mira, y para regresar un último tema que tengo por aquí, háblame, ¿qué significó para ti la tierra la “Revista Tierra Adentro”?

Tinti Deyá: Bueno, fue como el pie de amigo. Nosotros no sabíamos nada de revistas, pero, qué entonces nos reunimos con, pues los que iban a librería, la gente que compraba libros, que eran bien pocos y entre todos decidimos hacer esa revista y asignábamos los temas.

Nadjah Ríos: ¿Tú piensas que esa Librería Palenque, más bien, era una excusa para tener un espacio de reunirse?

Tinti Deyá: Fíjate no. No, eso surgió después. Nosotros si pensamos, cuando establecimos la librería que en Adjuntas no había donde comprar un libro y había gente que le gustaba leer. Sabían unas personas que sí y nos encargaban ciertos libros, pero, se volvió un sitio como de tertulia y de ahí surge el taller, pero, no.

Nadjah Ríos: ¿Y en esa revista tú escribías?

Tinti Deyá: Pues, yo escribía algunos artículos, por ejemplo, escribí uno del Dr. Miró, que estudió conmigo, y alguna que otra cosa. Pero, ahí hay un maestro de español, buenísimo, él escribía. Había un, en aquel tiempo, era estudiante, ahora es historiador y maestro de historia también, y él tenía su columna. Gente de aquí, del pueblo, que escribían poemas, pues, le hacíamos el acercamiento.

Nadjah Ríos: ¿Y por qué esa revista fue importante?

Tinti Deyá: Yo creo que aquí, bueno, habían habido revistas, pero, no tan educativas. Entonces, llenó un espacio dentro de ese momento histórico que fue bien importante.

Nadjah Ríos: ¿Y Arturo las vendía?

Tinti Deyá: Sí.

Nadjah Ríos: Los muchachos las vendían.

Tinti Deyá: Sí, todos.

Nadjah Ríos: Se distribuía así. O sea, ellos se iban por el pueblo vendiendo las revistas.

Tinti Deyá: Si, la llevaban a una que otra farmacia, pero, llegó un momento que la gente la iba a buscar.

Nadjah Ríos: Y eso, ¿por qué tú crees que a la gente le gustó la revista?

Tinti Deyá: Pues, porque enseñábamos personas más o menos olvidadas de la comunidad y que nosotros o los entrevistamos o escribimos artículos sobre ellos y había artículos de aquí, de Adjuntas, que la gente desconocía también.

Nadjah Ríos: A mí me llamo la atención eso, el reportaje de los compontes. ¿Qué es eso? Yo no conocía eso.

Tinti Deyá: Esos eran los españoles. Era un tipo de reprensión, pero, qué entonces Adjuntas fue de los pueblos donde más componteaban los españoles. De hecho, había un cementerio. Había una persona que sabía dónde estaba, pero, nunca se ha investigado eso.

Nadjah Ríos: O sea, que Adjuntas es un pueblo de personas combatidas desde hace muchos años.

Tinti Deyá: Otra cosa, que a mí, porque de ahí es que surge la independencia económica, fue la compra de la casa. Eso fue, mira, un día veníamos por esa calle, que está frente a Casa Pueblo, y Alexis me dice: “Esa casa la vamos a comprar” y yo dije: ¿Cómo que la vamos a comprar?” y dice:

“Tú veras”. Y, entonces, nos cae la manía de la casa, que estaba parcialmente abandonada, pero, estaba en bien malas condiciones. Y eso es bien gracioso, porque empezamos a negociar con la dueña. La dueña nosotros la conocíamos y ella la heredó de sus padres adoptivos, a ella no le interesaba la casa, y aquí hubo gente que le ofreció el triple de dinero para tumbarla y hacer un estacionamiento. Nosotros fuimos a hablar con ella y cuando ella vio el propósito como que se inclinó y cada vez estábamos regateando hasta que ella llegó a un precio y dijo: “De aquí no bajo más” y le dijimos: “Pues, está bien. La vamos a comprar”. Y nos dice: ¿Cuánto dinero tienen?”. “Pues mi’ja ni un centavo. Ahora es que vamos a buscar.” Por poco nos mata. Y cuando le dijimos eso: “Ahora es que lo vamos a buscar”, pues, acepto. Porque ella estaba consciente de lo que íbamos a hacer con la casa y nos dio seis meses para conseguir la mitad del dinero y seis años para la otra parte, una nobleza. Yo siempre dijo que fue bien noble y no con nosotros con el pueblo de Adjuntas, pues, dijimos pues vamos a comprarla y lo primero que se nos ocurrió es hacer una pastelada.

Nadjah Ríos: ¿Qué es eso?

Tinti Deyá: Pasteles, 3,000 pasteles en un fin de semana. Lo primero fue que lechón lo donó el dueño de la funeraria y Alexis fue a Vegas a buscar el lechón. Y era un lechón tan y tan grande que no moría, le daban y no moría. Tuvieron que pegarle un tiro y el lechón se escurría de la mesa y volvían y lo subían. Bueno, pues acá nosotras estábamos haciendo masa, las masas se hacían en baños de lavar ropa porque era tanta y tanta. Pues, 3000 pasteles y yo ese día me dije: “En mi vida vuelvo hacer pastel”. Jamás lo he hecho sabes, fueron los últimos, porque yo había hecho pasteles un montón de veces.

Y, entonces, nos inventamos unas actividades, por ejemplo, en sitios como la Academia, eso fue para fondos. “Noche de trova y poesía” que eso lo organizó Brunilda García con Carlos y Carmencita Lazarte, esa la vimos en la cancha que se llenó. Don Antonio Maldonado con otros artistas nos hicieron la serigrafía y la donaron, hicimos unos compromisos con algunos comerciantes de 300 pesos para pagarlos en tres meses. Bueno, que no pedimos y que no vendimos. El asunto es que yo pasé tanta y tanta vergüenza, porque que malo es pedir, y pasé muchas vergüenzas y me ofendieron mucho en muchas ocasiones, a Noenilda y a mí, principalmente. Que de ahí es que surge que yo dije: “Yo me voy a inventar un proyecto económico para Casa Pueblo tan pronto me retire. Porque yo no quiero depender ni de pedir. Mejor doy, no pido.” Y, entonces, en ese tiempo, pues reconstruyéndola, aquí hubo mucho trabajo voluntario y ahí los muchachos lucieron y trabajaron mucho, especialmente en el techo. Estaba cogido con tarugo, no era con clavo, y fue una dice, mira a veces yo me siento, ahí en Casa

Pueblo y yo miro y digo: “¿Y de dónde salió este techo? ¿Y dónde salieron las lámparas? ¿Y dónde salieron los muebles?” y yo digo: “No le pedimos un centavo a nadie.” Sabes, que eso fue con esfuerzo de nosotros.

Nadjah Ríos: Quería preguntarte, también, Tinti, sobre tú como mujer. Dando esta lucha por tantos estos años. ¿Cómo es que tú pudiste combinar tantas cosas? Ser madre, ser esposa, ser maestra, líder comunitaria. O sea, hay muchas veces que podemos, en mi caso yo digo: “Es que no doy para más na’.” Son tantos papeles, tantos roles, verdad. ¿Cómo tú lograste manejar eso?

Tinti Deyá: Yo no me lo explico. No me lo explico, porque digo, yo creo que, dentro de mis posibilidades, pues, crié bien a mis hijos. Mi casa, yo recibía grupos de jovencitos en Chicago en verano, qué iban a pasarse unas dos semanas acá. Cuando el taller Tamu, pues, los que vinieron a hacer el taller estuvieron dos años y se quedaban en mi casa, los que lo dirigían. Siempre había gente, siempre. Bien, pues, en la escuela yo era bien responsable también, y no sé, yo no me explico y después cuatro muchachos iguales, los cuatro varones, no me explico.

Nadjah Ríos: Mira, hay una pregunta sobre la materia que tú enseñabas, fíjate que es inglés. Igual que yo. Yo también soy maestra de inglés y me pregunto si compartimos experiencias. Los estudiantes, siempre ven el inglés como: “¡Ay! Es que el inglés difícil y para qué yo voy a aprender inglés. Aquí en Puerto Rico no se habla inglés. Yo soy independentista, yo no quiero hablar esa lengua.”, verdad. ¿Cómo es que tú te relacionas con con esa materia?

Tinti Deyá: Bueno, a mí me gustaba mucho cuando estaba en la escuela, pero, yo fui a la universidad no a estudiar inglés. Yo quería ser maestra, pero, yo fui con la idea de ser maestra de educación física, pues, yo jugaba voleibol superior. Siempre estaba envuelta en los deportes. Y fui con esa idea, pero, una circunstancia, que pues yo llegando de un pueblo conservador. Pues, una cosa que me chocaba era el departamento y yo dije: “Pues la opción que tengo y lo otro que me gusta es inglés” y entonces me fui, dejé la educación física.

Nadjah Ríos: O sea, que todavía la UPR, en aquel momento, no estaba lista para formar maestras de educación física.

Tinti Deyá: Sí. Y no solamente eso, pues, había mucho prejuicio. Que ya te digo, tú ibas de un pueblo conservador y había mucha lesbiana y mucha maestra también. Y yo, pues, me espanté, ahora y digo “qué tonta fui”, o sea, pero, es la mentalidad que tengo ahora. Pero, con la que fui allí aquello para mí fue traumático.

Nadjah Ríos: Ven acá, y ahora sí la última pregunta. Que llevo anunciando que es la última pregunta como cuatro preguntas atrás. ¿Qué más te gustaría hacer ,Tinti?

Tinti Deyá: Fíjate, yo siempre digo que tú vienes con una misión y yo me siento cómo que la mía ya está casi cumplida, de todo, como madre, como maestra, como esposa, como miembro de una comunidad. Pues, creo que estoy ya a punto de cumplirla y que la voy a seguir luchando hasta que me muera, porque yo sé cuál es mi misión.

Transcripción realizada por Edelmaris Figueroa-Alicea